



La creatividad en la educación

Daniela Alejandra Olaya Peralta

CAT Ibagué – Semestre X
Lic. en Pwedagogía infantil

El individuo creativo es una persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo de un modo que, al principio, es considerado nuevo, pero al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto.

Gardner (2001)

La creatividad es considerada una habilidad del ser humano frente a cualquier necesidad. Gran parte de las cosas que nos rodean son producto de la imaginación del hombre, creaciones que iniciaron con una idea,

llegaron a hacerse palpables y al día de hoy las disfrutamos.

La creatividad es un factor de suma importancia en el proceso educativo, y actualmente vemos cómo se minimiza por diversas razones. Una de estas razones, son el tiempo, puesto que se invierte en actividades que comúnmente están direccionadas hacia el uso de la tecnología; y otra, la ejecución de métodos tradicionales por parte de los docentes en las aulas, ya que no se generan espacios que despierten la curiosidad y la reflexión en el niño, creando sí una especie de bloqueo mental e inseguridad a la hora de proponer y desarrollar diferentes actividades creativas.

Arciniegas (1997) afirma que:

Ignorar o no comprender el ámbito de la creatividad conduce a que las sociedades generen implícitamente una especie de freno, que se manifiesta en un aislamiento entre creatividad, enseñanza y sociedad, generando estructuras de pensamiento y comportamientos repetitivos y conformistas (p.31).

La creatividad es útil en cualquier campo del trabajo, así como en la resolución de problemas o la manera de enfrentar retos. En la sociedad constantemente se ve el conformismo frente al uso de la creatividad, debido a que en el ámbito laboral y cultural, se limita a seguir un tipo de instruc-

ciones ya planteadas, pero no a generar nuevos conocimientos.

Pero, ¿cómo interviene el papel creativo en la educación? La creatividad nos ayuda a generar ideas y conceptos nuevos, no necesariamente en la Educación Artística, sino en diferentes áreas de intervención educativa. Actualmente, en las instituciones poco se emplean nuevas metodologías donde se tenga en cuenta a cada persona, sus capacidades y talentos. Para ello, es importante la creación de ambientes significativos que promuevan un mejor aprendizaje, con unas condiciones adecuadas y espacios amplios que permitan la libertad de expresión y propicien la concentración. La principal fuente de creatividad debe ser del docente, a través de técnicas y estrategias didácticas que motiven a los estudiantes. Dentro del proceso de enseñanza, estas estrategias pueden ser el teatro, la danza, la pintura, la literatura, la música, entre otras, las cuales se pueden aplicar en áreas como la biología, la lengua castellana, las matemáticas, contribuyendo igualmente al desarrollo la expresión corporal, la exteriorizar de emociones y a despertar un espíritu crítico y reflexivo, capaz de crear e imaginar.

Los cambios en la sociedad actual, desde los contextos cultural, económico y familiar, han influido considerablemente en las instituciones educativas, dificultando el desarrollo de la creatividad. No es simplemente transmitir conocimientos o adaptarse frente a diferentes situaciones, sino de hacer un análisis de la población que se atiende, para de esa manera, proponer nuevas estrategias que fomenten habilidades de pensamiento y comportamiento en el niño y que le permitan desenvolverse fácilmente en su entorno, de manera autónoma y autorregulada. Desde que los niños nacen, tienen la capacidad de aprender rápidamente, pero el mal uso de la información nos ha llevado a que se distorsione lo que puede llegar a ser significativo en su aprendizaje, así que la creatividad debe ocupar un lugar importante en la educación, y considerarse un reto en las aulas, donde sea necesario el potenciamiento creativo del sujeto.

El punto de partida para la creatividad es la inspiración. Esta inspiración compromete sentimientos, experiencias y vivencias del ser humano. Así que la creatividad influye en la personalidad, en las formas de ser y de pensar. Los procesos de socialización son determinantes en el desarrollo de la creatividad, tanto en el entorno familiar como institucional, ya que reaccionamos a factores internos, como emociones, estados de ánimo y externos, como la naturaleza, los objetos, entre otros.



Es importante, para los niños de primera infancia, incentivar la creatividad a través del juego y las experiencias artísticas, dado que estos primeros años de vida son esenciales para su desarrollo integral. De ahí que los estímulos sensoriales, visuales, auditivos, sonoros y corporales, sean importantes para motivar, explorar y conocer el mundo que les rodea, solucionar conflictos y formar una actitud cooperativa y de liderazgo, así como de mejorar los procesos de atención, concentración y memoria.

Por lo anterior, la labor del educador no está en “cortar las alas”, ni en “limitar al niño”, sino en ser guías en cada paso de su evolución. Y más que para hacer de ellos unos artistas o que sean diestros en la ejecución de tareas específicas, que sean sujetos exitosos, apasionados y capaces de enfrentar y proponer nuevas metas e ideas innovadoras en un futuro.

Referencias

- Arciniegas M.E. (1997). *Creatividad y maestros*. Lineamientos Curriculares Educación Artística